



## **Mensaje Final**


### **Colegas catedráticos y queridos estudiantes:**

Hoy más que nunca, la Universidad Autónoma de Nuevo León, de la que formamos parte, está decidida a dar el viraje necesario, que se antoja enorme y complicado, para arribar al nuevo milenio como una de las instituciones de educación superior más sólidas de México.

Hacia el interior de esta, nuestra Máxima Casa de Estudios, la Facultad de Ciencias de la Comunicación que me honro en dirigir y de la que todos somos parte importante, tiene la misma intención; consolidarse hacia el interior de la universidad, como una de sus mejores facultades; donde sus alumnos, con las armas del humanismo pero también de la ciencia y la tecnología, enfrenten el campo de trabajo con eficiencia y responsabilidad social.

Para nadie es un secreto, porque no debe serlo, que desde el inicio de mi administración me fijé lineamientos muy claros ante objetivos igualmente transparentes.

Dentro de estos lineamientos, y para planear, diseñar, ejecutar y poner en marcha la institución con éxito que queremos, nos hemos dado a la tarea de generar una



serie de investigaciones en torno a nuestros egresados, nuestros planes de estudio, con sus fortalezas y debilidades, a fin de encauzar la impostergable reforma académica que los nuevos tiempos reclaman y la ciencia y la tecnología de las comunicaciones nos demandan urgentemente.

Así hemos encontrado, no sólo las piedras angulares que debemos modificar en cuanto ya establecidas, sino que hemos descubierto, con antelación, aquellas que se vislumbran como los cambios sustanciales del próximo milenio, a los cuales adelantamos para crear en nuestros estudiantes una compleja y completa estructura profesional que parte de la preparación académica, no sólo como fin, sino como principio constante en nuestro crecimiento.

Para ello, hemos tenido que empezar por desmarañar intereses dañinos, externos e internos, que no han aprendido que los nuevos tiempos están cifrados, irremediable y afortunadamente, por la superación académica y los logros institucionales debidos al trabajo en equipo.


Nuestro rector, el Dr. Reyes S. Tamez Guerra, nos ha dado el mejor ejemplo del interés del que les hablo, al

disminuir la atención hacia asuntos más bien de tipo político, dando prioridad a lo que realmente es la misión universitaria: la preparación académica de sus maestros y estudiantes.

Hay ciertamente voces, que desde cada vez más escasas posiciones, insisten en una facultad y una universidad secuestrada por los intereses políticos; no las hemos ni vamos a escucharlas.

Nuestra propuesta es la academia y desde ahí alimentaremos la legitimidad de mi administración. Que nadie trate de engañar a alumnos o maestros; es la docencia, la academia, la investigación y el crecimiento intelectual lo que nos quita el sueño; lo que nos mantiene día y noche con los ojos abiertos a la caza de mejores opciones de crecimiento, de expansión y mejores logros.

La reforma académica, que es hoy por hoy el motivo de mis desvelos y la parte medular de una administración centrada en la educación, estará lista, si mi equipo de trabajo continúa con la motivación y el interés hasta hoy mostrados, marchando a pasos firmes a partir del próximo semestre, para beneficio de los alumnos de nuevo ingreso.



Así como a ellos los recibiremos con un currículo fortalecido por los resultados de la investigación y la experiencia, al nuevo milenio lo habremos de recibir con una total disposición para preparar mejores profesionistas que entiendan, conozcan, comprendan, aprendan y se desarrollen en un mundo globalizado, más competitivo, donde no serán más las relaciones de alto nivel ni los avatares políticos, los que definan el destino de cada uno de nosotros.

Habrá de ser, y para eso preparo a esta facultad que hoy dirijo, el conocimiento individual y la capacidad de trabajar en equipo, lo que determine el rumbo de los triunfadores, porque eso quiero para esta institución; egresados que logren el éxito; profesionistas que sepan enfrentar los obstáculos con la certeza de contar con las herramientas intelectuales que les permitan vencer toda adversidad, al contar con una preparación académica sólida y de actualidad.

No me resta sino refrendar nuevamente, el firme compromiso de llevar a puerto seguro esta enorme pero distinguida embarcación, cuyo timón, ustedes me han confiado.

Sé que cuento con su incondicional y necesario apoyo, porque así me lo han hecho sentir. Gracias por ello.

Unamos pues nuestras manos; sigamos adelante en la misma dirección y levantemos amarras. Estamos en el rumbo correcto; comencemos a darle forma desde el presente, a la parte del futuro que nos corresponde.